

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid con el Diario 50 pta.

Prov. 5 ps. trim. 10 sem. 20 afo.

Estranj. y Ultramar 10 pta.

Treinta ejemplares, una pta.

UN NUMERO

5  
CENTIMOS.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO DE ANUNCIOS.

En todas las ediciones

UNA PESETA LINEA

Lejaba á los anunciantes que contraten con la Administración.

ANXXXXII. NUM. 8581.

MADRID. LUNES 19 DE SETIEMBRE DE 1881.

OFICINAS: MAYOR, 120.

## PARA BUENOS VINOS DE MESA

is casa Avanza y s. Carmen, 10.

## PARA BODAS, BAUTIZOS Y REGALOS.

Magnífico y variado surtido de cajas de

los principales fabricantes de París

y Viena. Novedad en azucarillos-cerámica.

pastelos de nata y crema. Flor y Nata de

Madrid. Plaza del Celenque, 1. Carreras, 33.

## POR FIN DE TEMPORADA.

Grandes y aprobables ocasiones en

la existencia que ha sobrado de la es-

ción de verano; para empezar con la d-

iversión en los grandes almacenes del

LOUVRE,

2. F. INCARRAL, 2.

Equipos de novia, sábanas de casa y ro-

pa blanca. Precios económicos.

## EDICIÓN DE LA MAÑANA

DE HOY 19 DE SETIEMBRE.

La Gaceta de hoy publica las siguien-

tes disposiciones:

FOMENTO.—Real orden nombrando a

D. José Echegaray presidente del tribu-

nal de oposiciones a las catedras de ma-

temáticas de León y Almería.

Otra anunciando que se provean por

oposición varias plazas de auxiliares va-

zanas en el distrito universitario de

Madrid.

Esta madrugada recibimos los si-

guientes DESPACHOS TELEGRAPHI-

COS:

Paris, 18.

Por orden del ministro de la Guerra, fecha 17 de agosto, no se mandará por

anticipación a la reserva italiana soldado

de la clase de 1876, al contrario, serán in-

corporados en los regimientos de la Ar-

gencia.

De este modo no será necesario elevar a

800 hombres el efectivo de cada batallón

de infantería destinado a expediciones en

el África.

Paris, 18. (n.)

Está ya fijado el conjunto de las esti-

puaciones que habrán de conseguirse en

el tratado de comercio entre España y

Francia.

Tunec, 18.

Sa desmiente el rumor de la dimisión

del rey.

Orán, 18.

Sesimana ha mandado á su hijo á Tú-

men. La tribu de los Harrass se ha reu-

nido á los franceses.

Paris, 18.

—Sa desmiente el rumor de la dimisión

del rey.

El auditorio se manifiesta ansioso

por oír la palabra del Sr. Sagasta, que

en concepto de los más, había de recar-

gar unánimes aplausos y el asentimiento

mas completo de todos y cada uno

de los asistentes en pro de la unidad del

partido liberal dinástico y de la políti-

ca que se propone desenvolver.

El príncipe el discurso en Madrid de un

relativo silencio.

Sólo:

Antes de abrirse las Cortes era necesario

que nos reuniesemos para poneremos

de acuerdo sobre los primeros trabajos

parlamentarios y más que nada para

cooperarnos y saludarnos como amigos

los que ya nos conocemos y nos habíamos

saludado como correligionarios;

que bueno es que las relaciones políti-

cas que nos unen se estrechen y se afirman con lazos de cariño amistad.

Yo, pues, en nombre del gobierno, os

digo lo que yo sé de lo que se dice.

—Y vos que tomabais vuestra contestación

por lo serio—dijo con aire firme. —Sí

sí, estaba libre, no depende de nadie

en el mundo; tan solo necesita un consen-

timiento, que es el vuestro. ¡Como, pues,

y porque nuestro enlace es de hecho imposible?

La marquesa inclinó su cabeza.

Hector, —re liebella,—mi confesión ha

ha terminado aun; todavía no lo sabes

de todo.

—Dios mio! ¡Aun queda más!

—Encuchad.

XLVII. ESTA NOCHE

Lazarine, con la frente inclinada y ocul-

to el semblante entre sus manos durante al-

gunos segundos, parecía meditar.

Hector esperaba con angustia.

Cuando la joven viuda alzó la cabeza,

cuando separó sus manos, dos gruesas lá-

grimas surcaban sus mejillas.

Ciertas mujeres poseen el don del llanto.

El príncipe sintió su corazón oprimido.

—Dos meses después de vuestra partida

del castillo, —replicó la marquesa, con voz

que parecía embargada por una profunda

emoción,—el señor de la Tour du Roy me

condijo á Italia con mi hermana, Renée.

Acepté con gozo aquel viaje. Estaba triste, vos sabéis por qué. Tenía necesidad

de distracciones. Esperaba olvidar, y ved,

amigo mío, cuán sincera soy, llamé al ol-

vicio con todas mis fuerzas, puesto que tras

el bultero llegó el reposo.

En las ciudades que sucesivamente fu-

imos recorriendo, recibímos numerosas in-

vitaciones y visitábamos mucha gente.

En Venecia, mi esposo me presentó á un

joven compatriota, al cual cono-

cióme tiempo, y que se llamaba Marcelo

Langier.

Aquel joven no pertenecía por su naci-

miento a nuestra sociedad; pero era un mu-

chacho riquísimo, muy bien educado, con

una gran cultura y espíritu.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

el hotel.

Algunas tardes el bultero se quedó en

cuando una mayoría como esta y un gobierno como el actual obran en perfecta inteligencia, ni una ni otro pueden ni deben hacer nada sin consultarse.

Esa mayoría, repito, entendiéndose con el gobierno, elegirá la comisión nominadora que a su vez designará las candidaturas ya referidas, candidaturas que satisfarán los deseos de todos, y en la inteligencia de que lo que aquí resulta será votado por la mayoría, sin excepciones de ninguna clase (*Muy bien*), que solo así imponen los partidos respecto a sus adversarios y confianza a las instituciones. Yo espero, pues, que lo que aquí se acuerde será lo que se vote por unanimidad en el Congreso, si ha de presentarse este partido en las condiciones de disciplina y cohesión que debe ostentar en todas las cuestiones que se susciten. He dicho. (*Grandes aplausos*.)

Hemos reproducido íntegro el discurso del jefe del partido liberal-didáctico para que nuestros lectores puedan juzgar de su importancia y alcance político.

Como se había propuesto, procedióse al sombreado de una comisión nominadora, para que designara las candidaturas de la mesa y de la comisión de actas, resultando elegida la siguiente: Sres. Pisa, Pajares, Muñiz, Ortiz y Cañado, Dávila y Vivar.

Esa comisión se retiró a deliberar largo rato y acordó proponer los siguientes nombres, que por unanimidad aceptó la reunión:

Para la mesa del Congreso, presidente, D. José Posada Herrera; y para las tres vicepresidencias, los Sres. Baguer, Núñez de Arco y Pío Gullón; secretarios, los Sres. Rey (D. Luis), Ruiz Martínez y Díaz del Moral.

Y para la comisión de actas los señores Linares Rivas, presidente; García Martínez, marqués de Valdeterraza; Torres (D. Pedro Antonio), González (D. Alfonso), Montilla (D. Juan) y Aravaca.

Invitado el Sr. Posada Herrera a ocupar la presidencia, usó de la palabra pronunciando el siguiente discurso:

Señores diputados: Siempre se habla con temor ante un público respetable; pero mucho más grande es este temor cuando hay necesidad absoluta de hablar, y cuando además se va a usar de la palabra después de un discurso tan prudente, discreto y patriótico como el que acababa de pronunciar el señor presidente del Consejo de ministros.

Es realmente grande la dificultad en que me encuentro al usar de la palabra, porque, abundando en todas las ideas y opiniones que el señor presidente del Consejo de ministros ha manifestado, so puedo yo expresarlas con la habilidad con que su señoría las acaba de decir.

He tenido la honra de haber sido ele-

gido presidente por unanimidad en las primeras Cortes de la restauración, y al ver que esta mayoría se propone elegirme de nuevo, es natural que yo me pregunto: ¿Cuál es la causa de esa conformidad?

No encuentro otra, señores, más que mi firmeza en dos principios, que son: la legitimidad y la soberanía nacional; dos principios que forman la trama de toda nuestra historia, lo mismo en la corona de Castilla que en la de Aragón, que no han podido borrar de nuestras crónicas y testos legales todas las habilidades y las falsedades todas de los autores del despotismo, y que solamente cometiendo un delito de imprudencia temeraria se ha podido decir en alto la gar que estos dos principios eran contradictorios y estupidos, para alejar del poder a un artículo que había dado tantas pruebas de respeto a las altas instituciones; para alejar del poder a un partido que no tenía más delito que el profesar las mismas doctrinas que habían profesado los más ilustres partícipes de 1812 y 1837 y que la nación había consignado en la Constitución de 1850, llevando siempre por delante convincentes pruebas de respeto a las altas instituciones del país y acreyendo amor a la monarquía.

Por fortuna, señores, la experiencia ha venido a demostrar que aquellos peligros que se anunciaban por la subida al poder del partido constitucional eran completamente químicos, y el país ha podido juzgar de la imprudencia con que se supusieron.

Estamos reunidos hoy constitucionales, liberales y dinásticos; estamos reunidos, teniendo la confianza de un rey amante de la libertad y del progreso. (*Muy bien, muy bien*.)

El señor presidente del Consejo de ministros ha dicho, con mucha acierto, que de nosotros pendía la suerte futura de la patria, y que para ello no teníamos que hacer otra cosa más que permanecer unidos. Unidos estamos con el gobierno, como unidos hemos estado en la lucha electoral, ¡cómo no lo hemos de estar en el Parlamento!

Y no hablo, señores, de la unión de los partidos, que ha dado en llamar fusión; unión que ha nacido del curso natural de los sucesos; unión que es producto de la historia, y tan indisoluble, que los mismos que la han formado no tendrían fuerzas para deshacerla, si tal quisieran; que los partidos que son producto del desenvolvimiento histórico de su país, suelen ser como los grandes ríos, cuyo origen no se conoce, suelen ser hijos de accidentes, de visitantes de la historia, como los ríos son hijos de los accidentes del terreno, y en su curso, lejos de disminuir sus aguas, van recibiendo nuevos caudales, como yo espero que los recibiría este partido, y únicamente se dividiría cuando allá, al cabo de algún tiempo, no cabiendo en los estrechos límites del cauce que primero los contuvo, se quebraría en brazos aun más caudalosos que el pri-

mero, y se dividirían quizá para ir a morir todos en el mar, y los partidos en el mar de la historia.

Yo señores no hablo de la unión política, hablo de la unión parlamentaria que consiste en defender todos los intereses del gobierno, en la discusión que pueden ocurrir en el Parlamento.

Aquí hay, como recién elegido que está el Congreso, muchos diputados los jóvenes. Yo los saludo porque son la esperanza de la patria; los troncos viejos también podemos dar poco fruto. Yo saludo a los diputados, que no siendo jóvenes, vienen por primera vez al Congreso, pero a todos ellos he de prestar contra una pasión noble que todos hemos tenido cuando por primera vez nos hemos sentado en los escasos del Parlamento, y es la pasión de independencia y de hacer el bien del país por los medios que en su pueblo y dentro de la atmósfera que los rodea aprendieron.

En cierta ocasión, muy parecida a la presente, cuando yo participaba de estas ilusiones, dije que quería ministros parlamentarios y no Parlamentos ministeriales. La frase hizo fortuna, pero yo señores me arrepiento de haberla dicho, porque yo quiero ministros parlamentarios que se inspiren en las ideas y doctrinas de la mayoría, y quiero parlamentos ministeriales que voten siempre lo que quieren los ministros, y cuando hablo de los ministros, hablo naturalmente y en primer término del señor presidente del Consejo de ministros.

Señores: en la naturaleza física como en la moral, los cuerpos que no tienen organización no tienen vida; pues bien, en los partidos la vida consiste en tener una cabeza, un jefe, y si a los hombres civiles no les gusta esta palabra porque tienen un poco de sabor militar, les diré que consiste la vida en tener las mayorías un director que es el presidente del Consejo de ministros, verdadero director espiritual de la mayoría, y que así como los directores espirituales, no tienen que cuidarse de las grandes cuestiones por que estas están resueltas de suyo, éstas nacen y se determinan en el mismo seno de la mayoría, sino de los pequeños incidentes, de los escrúpulos por completo. Por eso en los Parlamentos es donde más se necesita obedecer a una dirección para resolver las pequeñas cuestiones.

En las grandes, hay discusiones previas, conferencias; se estima el espíritu del partido; entran en cuenta, en fin, multitud de elementos que no hacen que se titubee en su resolución; pero las cuestiones pequeñas vienen en los Parlamentos de improviso, a veces conducidas por fines nobles y generosos que es preciso conocer, y entonces es necesario que la mayoría, prescindiendo de las aficiones personales o de otros intereses, se conforme con el ministerio, el cual debe tener la absoluta seguridad de que la mayoría ha de seguirle. Ocurren votaciones, nombra-

miento de comisiones, interpellaciones, proposiciones de ley e incidentes, asuntos todos que se prestan a la sorpresa, asuntos que en la mayor parte de los casos tiene que resolverlos el gobierno de repente, y que si no cuenta con una confianza ciega de parte de la mayoría, haría la tarea del gobierno parlementario más difícil de lo que realmente es.

Los mayores descansan en el presidente del Consejo de ministros, que es su director, ó en los ministros, que lo suceden en los casos particulares, y no tienen muchas veces que examinar si lo que se les propone es bueno ó malo; si no ver si al gobierno le conviene en aquellas circunstancias, ó no le conviene, porque hay que tener en cuenta que en los Parlamentos mira el fin y no los medios, y sobre todo, que las oposiciones tienen siempre a su disposición puntos en qué apoyarse contra los gobiernos. Estos tres puntos son:

Escitar el amor propio de los individuos de la mayoría para dividir.

Combatir a un ministro en particular, porque creen que no tiene bastantes simpatías que le afirman en la mayoría.

Y buscar medio de llevar algún indicio a las Comisiones para detener el curso de los negocios e impedir que el gobierno marche desembarrazadamente.

Pues bien, contra estos tres vicios de la oposición, nosotros necesitamos tener una sola virtud que es la de votar en el gobierno.

No sé si he tomado demasiado pronto la autoridad que en el día de la elección de la presidencia me vaya a conceder; pero me dispensareis que me haya tomado la libertad de hacer estas indicaciones a la mayoría, por lo mismo que es una mayoría nueva, y cuyos individuos no todos están acostumbrados a los ardides parlamentarios, libertad que me he tomado confiado en vuestra benevolencia y autorizada por mi edad y por cuarenta años de experiencia parlamentaria.

De mi nada tengo que decir, porque no encuentro términos hábiles con que expresar mi gratitud. El único modo que tendré de demostrarla es correspondiendo a la confianza que en mí deposita la mayoría e infinito en su dirección de manera que podamos realizar los altos fines que el señor presidente del Consejo de ministros os ha indicado. Hé dicho. (*Nutridos aplausos*)

Restablecido el silencio, el Sr. Posada Herrera citó a la mayoría para hoy á las doce en el Congreso, donde ha de celebrarse la sesión preparatoria, terminando su advertencia de esta manera:

«Yo espero que mañana tendremos el gusto de vernos juntos y de propiciar ese mismo placer a la oposición».

Espece de motín, que escitó las risas de la concurrencia y fue muy aplaudida.

Acto seguido se disolvió la reunión.

Eran las once.

El Sr. Nocedal se halla autorizado para lanzar del partido tradicionalista a los mestizos y a los rebeldes, si conocen su jefatura ó resisten su autoridad.

Los padecimientos que en las últimas semanas se habían marcado de un modo notable, no han experimentado, excepto en la que acaba de terminar.

Las congestiones activas han disminuido, so se ha todo las localizadas en los centros nerviosos, sosteniéndose, aunque no tanto, las órganos respiratorios, y llegando en algunas casos a catarrus agudos de la faringe, hemorrágica. Los catarrus, los corizas, las faringitis bronquíticas y las fiebres catarrales han sido muy frecuentes. Las fiebres intermitentes y los reumatismos agudos generalizados han aumentado de un modo considerable.

Tiene por muy probable el *Corresponsal*, presidente, sea elegido presidente de la comisión de presupuestos.

A pesar de los esfuerzos del *Diario Español*, favorables a la candidatura del Sr. Romero Ortiz, esfuerzos que no le agraciaron ciertamente su adversario político y consejante constitucional, el gobierno tiene el apoyo de la mayoría de la Cámara, si bien todos responden en lo que vale y como se merece al gobernador del Banco de España.

El cónsul de España en Smirna participa con fecha 9 del actual que la salud pública es satisfactoria en aquello punto y distrito consular.

Procedente de París llegó ayer a Madrid el señor marqués de Beaurain.

No es exacto que dicho señor haya tomado parte en las negociaciones de Francia con nuestro gobierno, como parece indicarlo un periódico de la mañana.

Ayer salió para Madrid el gobernador civil de Valencia Sr. Cajidepon. Durante su ausencia quedó encargado del gobierno civil el secretario.

Asegura un periódico que el Sr. Camacho piensa llevar a la asesoría de Hacienda un abogado muy práctico en administración y muy perito en derecho. Ese es su propósito, porque la práctica la experiencia administrativa vale mucho en aquel puesto.

Debemos decir a la *Iberia* que la Correspondencia tiene el deber de dar cuenta al público de todo lo que se dice en los círculos políticos y financieros.

Y la prueba de que somos eco de la opinión y de la prensa, es que los periódicos reproducen nuestras noticias y nuestros informes, así ministeriales como de oposición.

manera consistía en no ocuparse de nosotras. Nos dejaba completamente libres y yo abusaba de mi libertad cometiendo toda clase de extravagancias; esta existencia despojada de todo afecto, desordenada, lleno de movimiento y esplendorosa, sustituía á la vida tranquila y serena del hogar, al lado de una madre cuidadosa y severa. Esta es la que hubiera deseado. Pero, ¡ay de mí! carecíamos de madre... y hé ahí nuestra desgracia.

La marquesa se detuvo un instante para engranar una lágrima.

Hector, enternecido, hubiera deseado rezar en sus lábios aquella preciosa lágrima, desprendida de los ojos de un ángel.

La joven prosiguió:

—Una hermosa mañana, mi padre se despertó arruinado... Partimos para la campiña, y la existencia ultra-monotona reemplazó á la vida desordenada, el aburrimiento sucedió á la fatiga. No gané gran cosa en el cambio y no tenía ningún motivo para congratularme de mi suerte.

»El marqués de la Tour du Roy se prendió en aquel momento de mi decadente hermosura y pidió mi mano.

»Resistí con todas mis fuerzas.

»La idea de la unión erastría de un anciano y una niña (puesto que en aquella fecha era una niña) escitaba en mí ser repulsivas.

»Mi padre, por razones de caprichos, y especialmente por su obstinación infatigable, triunfó de mis repugnancias.

»Aquella unión debía darme fortuna, un bello nombre y una gran posición. Todo ello le parecía singularmente enviable para una niña sin dote, y no me quedó más remedio que convenir con él, en que bajo el punto de vista del egoísmo tenía razón. Por consiguiente, cedi.

»Dics mi libro de ofender, ni aun con irreflexibles palabras, la memoria de aquél a quien mi respeto profundo acompañó hasta la tumba.

»El marqués de la Tour du Roy fué bueno y ni una sola vez, desde el día en que nos casamos hasta... aquél en que sucumbí, dejó de ser el mismo para mí.

»No existió más que un inconveniente, su edad, y ésta era en él, casi disculpable.

»De todo cuanto podía, según él, hacerme feliz, de todo me rodeó y nada olvidó; pero desgraciadamente me rodeaba también de una ternura apasionadísima, y aquellas repugnancias de que antes os hablé, aquella lucha de mi juventud contra el amor de un septuagenario, se renovaban con sobradísima frecuencia...

»Sufri mucho silenciosamente, sin proferir una queja, sin luchar.

El mar-

que no sospechó jamás lo que en mi interior sucedía... Mi conciencia me dice que cumplí con mi deber.

»Quede viuda... Iba a ser madre... Era rica y libre... Reunía, pues, y reunía todas las condiciones de una probable felicidad... y a pesar de todo no soy aun dichosa...

»Si deseais sorro nuevamente, lo sereis... —esclamó el príncipe.— Tened confianza en mí, Lazarine... Confidad el cuidado de vuestro porvenir... Sed mi esposa... ¡Confidadme en ello, mi adorada Lazarine! ¡Oh! Decidle que consentireis... ¡Decidle, os lo suplico...

La marquesa movió dulcemente su cabeza. Lo que acabais de oír, no es más que un relato, —dijo ella, y yo he hablado de una confesión, —dejadme, pues, llegar hasta el fin.

»¡Eh! —replicó vivamente Hector, —qué me importa a mí esa confesión? ¡Para qué necesito conocerla? ¡Amadme, hé ahí todo; lo demás para mí, carece de valor!

»Es preciso que me oigais! —replicó la marquesa con dulce tono imperativo. —Es preciso... lo querí... El príncipe hizo un signo afirmativo.

Hector bajó la cabeza.

»Hablad, pues, —murmuró.

»Tranquilízao, —dijo la marquesa, —esta confesión será corta. Únicamente (o lo ruego nuevamente) que sea cuál fuere lo que oigais; cualquiera que sea la impresión que en vos produzcan mis palabras, no me interrumpais. ¡Me lo prometeis?

El príncipe hizo un signo afirmativo.

Lazarine continuó:

»Tendría cuando más diez y seis años, querido príncipe, cuando por vez primera la casualidad nos puso frente a frente, en el hotel de mi padre y en ocasión en que aun no erais príncipe. Nos diré que al veros quedáramos locamente enamorados de vos y dominada bruscamente por una pasión violenta. Rehusaríais creerlo. Sabéis demasiado bien que á los diez y seis años el amor no es sino una palabra vacía, frase que puede concebirse, pero cuya verdadera sentido no se alcanza. No me apasioné, pero me sentí atraída hacia vos desde el primer momento. Hicisteis latir mi corazón de niña; fuisteis el primero... y fuisteis el único. Sí, ésta es la verdad; nadie en el mundo más que vos ha hecho vibrar los sentimientos de mi alma...

Puede comprenderse enal que sería la fisonomía de Hector al escuchar estas revelaciones.

Fiel á su palabra, no interrumpió á Lazarine, ni aun para demostrarla su gozo, su embriaguez, su reconocimiento ante semejante confesión; pero en su rostro se re-

flejaba la exaltación de que estaba poseido; apenas se respiraba; la alegría le ahogaba; el fuego de sus ojos habría sido capaz de inflamar un barril de pólvora.

Dos años transcurrieron, —continuó la marquesa,— la impresión producida por vos en mí joven imaginación iba debilitándose sin duda alguna, pero sin desaparecer por completo.

»Las frases no bastan para dar cuenta de lo que pasaba en mi alma... cuando por segunda vez el azar, mejor dicho, el destino,

BOLSIN.—En el de anoche quedó el consolidado a 20-25 fin de mes; amarillable a 40-40. Dínero.

## EDICION DE LA TARDE DE HOY 19 DE SETIEMBRE.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido los SIGUIENTES DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 18.

Varios periódicos publican una carta de Orán enumerando las sumas empleadas para socorrer a los españoles de Saïda, víctimas de las incursiones de los árabes. El total de dichas sumas pasó de 100 mil francos.

Nuestra correspondencia pretende que las autoridades argelinas y los colonos franceses traten a los españoles como compatriotas suyos.

Añade que aumenta de día en día el número de los españoles que vuelven a la provincia de Orán.

Roma, 19.

Los periódicos publican una carta de Orán enumerando las sumas empleadas para socorrer a los españoles de Saïda, víctimas de las incursiones de los árabes. El total de dichas sumas pasó de 100 mil francos.

Nuestra correspondencia pretende que las autoridades argelinas y los colonos franceses traten a los españoles como compatriotas suyos.

Añade que aumenta de día en día el número de los españoles que vuelven a la provincia de Orán.

Viena, 19.

El Montgatresse anuncia que en breve se publicará la anunciará entrevista entre los emperadores de Rusia y Austria.

Añade que aun no se sabe ni el sitio ni el día en que se verificará dicha conferencia.

Como esperábamos, la mayoría del Congreso votará para el cargo de presidente al Sr. Posada Herrera, sin que en el fondo de la urna se descubran divisiones ni antagonismos.

Era suponer, dado el buen deseo y el espíritu de unión de los fusionistas.

No es exacta la noticia del Cromista relativa a la dimisión del Sr. Rico, subsecretario de Hacienda.

El ceremonial que se observará mañana en la apertura de las Cortes es el siguiente:

Los reyes saldrán a las dos de la tarde de Palacio dirigiéndose al Senado por la plaza de la Armería, calle de Baile, plaza de Isabel II, calle de la Biblioteca, plaza y calle de la Encarnación y plaza de los ministerios, volviendo por las mismas calles. Las infantas procederán a SS. MM.

Ventimil canones anunciarán la salida de los reyes de Palacio y otros tantos se llegarán al Senado.

Los ministros y la diputación de las Cortes esperarán en el pórtico a la familia real.

Residuos SS. MM. por la diputación de sus Cortes, harán su entrada en el salón, acompañados de los ministros y jefe de Palacio, precediendo los cuatro maestros, que se colocarán a la entrada del salón, y la diputación de las Cortes, que llegará hasta las gradas del trono.

Al entrar SS. MM. los concurrentes se pondrán en pie y una vez colocados los reyes en el trono, el presidente del Consejo entregará al joven monarca el discurso de apertura, quien se dignará leerlo ante los representantes del país.

Terminada su lectura, el Sr. Sagasta declarará, en nombre del rey, abiertas las Cortes de 1881.

Mañana ondeará el pabellón nacional en los edificios oficiales y las tropas de la guarnición cubrirán la carrera.

Dice un periódico demócrata que el Sr. Romero Ortiz, en la reunión de la mayoría permaneció imperturbable, pero que le pareció observar, por la expresión momentánea de su fisionomía, que le había proporcionado verdadera satisfacción el discurso del Sr. Posada Herrera.

Cuenta un diario que ayer se reunieron en el hotel del señor duque de la Torre los Sres. Romero Ortiz y Balaguer, y que el resultado de esa conferencia fué que los amigos del diputado por Novo Vizcaya la candidatura del Sr. Posada Herrera para evitar divisiones innuentes.

Antes de la reunión el espíritu de la burocracia reinaba en todas las voluntades.

A pesar lo que dicen algunos periódicos, las conferencias para el tratado de comercio entre España y Francia continúan sin interrupción. Durante el curso de ellas los comisarios españoles consultaron al gobierno una duda, y contestada en el acto, con las instrucciones oportunas, siguieron con el mejor deseo e inspiraron en el espíritu de acuerdo.

El Sr. Montero Ríos ha pronunciado ayer en Pontevedra otro brindis, segunda edición del que dirigió a sus correligionarios en Lourizán. Mantienen las mismas afirmaciones, con la adición de que el partido progresista-democrático debe seguir una conducta perfectamente legal y no admitir alianzas con los federales.

Veremos lo que dice la Nueva Prensa del segundo brindis, ya que el primero lo juzgó con gran severidad.

A la una dió principio la junta preparatoria del SENADO, formando la mesa de edad los señores siguientes:

Presidente, Sr. Sánchez Ocaña; secretario, D. Antonio Martín Murga, conde de Villardompardo; D. Ricardo Medina Vitoria y duque de Almodóvar del Valle.

Dijo lectura de la lista de sonadores presentes y a varias comunicaciones del gobernador, entre ellas los traslados de los decretos nombrando senadores y titulares, disidiendo el Congreso y la parte electiva del Senado, decreto sobre el principado de Asturias y otros.

Se señaló la hora de las dos de la tarde para el solemne acto de apertura de las Cortes.

El señor duque de ALMODÓVAR DEL VALLE leyó los nombramientos de presidente y vicepresidentes, hechos por la Corona, en la forma siguiente:

Presidente, señor marqués de la Habana; vicepresidentes, 1.º D. Telesforo Montalvo Robledo; 2.º D. Francisco de Mata y Alós, conde de Torre-Mata; 3.º D. Carlos Manuel de O'Donnell, duque de Tetuán; y 4.º D. Juan Moreno Benítez.

El Sr. SÁNCHEZ OGANA invitó al señor marqués de la Habana a que ocupara la presidencia, y así lo hizo, proponiendo un voto de gracias a la mesa de edad, que la Cámara acordó.

Se procedió al sorteo de las comisiones que han de recibir a la real familia en la sesión de mañana, resultando elegidas las siguientes:

Para recibir a SS. MM.: Sres. Pavía y Pavía, conde de Torre-Mata, Mingo, Ray, Montejío, marqués de Castro-Serna, conde de Montarco, Valdés, Avelilla, Españo, Colmeiro y marqués de Hazas.

Suplentes: Sres. Teruel, duque de Maqueda, conde de Casa-Galindo, Santa Ana (D. Manuel María) Arias (D. Severiano) y marqués de Bendíaz.

Para recibir a SS. AA.: Sres. Cuenca, Sánchez Ocaña, Moya, Gallostra, Mosquera, Ruiz, Gómez, Sanz (D. Laureano), y conde de Ugría.

Suplentes: Sres. Soriano Bedoya, García Rizo, Abascal y Fontagut Gorgoll.

Los secretarios, conde de Villardompardo y D. Ricardo Medina Vitoria, han sido designados para recibir los atributos de la corona.

El señor PRESIDENTE propuso la hora de las dos de la tarde para celebrar sesión el miércoles, y así lo acordó el Senado.

Rogó el señor presidente a los señores, que concurren a la sesión regia de uniforme ó de frac, y se levantó la sesión a la una y veinte minutos, señalando como orden del día para el miércoles el nombramiento de comisiones permanentes y auxiliares de actas y el cierre de señores secretarios.

Tenemos a disposición del Cronista el telegrama de nuestro correspondiente en París, expedido en aquella capital el día 17, ya que pone en duda su procedencia y lo atribuye al gobierno. Como nos ha costado el dinero, bueno será que el diario conservador se entere y rectifique sus afirmaciones.

Anoche fueron elegidos en el Círculo de la Juventud, presidentes de la sección de ciencias morales y políticas, el ex-ministro Sr. Carvajal; de literatura, el novelista Sr. Pérez Galdós; y de ciencias naturales, el catedrático de medicina Sr. Encinas.

El Sr. Corvera calcula en 100 hectáreas y unos doce millones y medio de pesetas la superficie y costa de la necrópolis en Madrid, en la que desearía ver establecido también el sistema de cremación para los que quisieran aplicarlo.

A la junta preparatoria del Senado han asistido los ministros de Hacienda, Guerra y Marina.

Los dos últimos han despachado, después de la junta del Senado, con S. M. el rey.

El presidente del Senado, señor marqués de la Habana, ha sido hoy objeto de generales y cariñosas felicitaciones con motivo de su nombramiento.

El Sr. Martos citó a la reunión de ayer tarde a los Sres. Asquerino y Román Leal, que, podemos asegurarlo, figuraron entre los demócratas dísticos.

Ha regresado ésta noche de su viaje a Portugal y Galicia nuestro amigo el conocido doctor D. Joaquín Malo y Calvo.

El Sr. Cánovas del Castillo no ha asistido hoy al Congreso, por impedirle ocupaciones particulares del momento.

La sesión preparatoria del CONGRESO se ha celebrado a las doce y minutos de la tarde.

Ocupó la presidencia el diputado señor Moreno Pérez, cuya acta fué la primera que se presentó en la secretaría del Congreso.

El Sr. Moreno Pérez codijo inmediatamente su puesto al Sr. Posada Herrera, como diputado de mayor edad, designándose secretarios a los señores Allen de Salazar, Urzalz, Sartheu y conde de Montalvo.

Procedió a la elección de las personas que han de constituir la comisión encargada de recibir a los reyes en la alta Cámara, y resultaron elegidos los señores Sartheu, Irazno, Fernández Blanco, Martínez Brau, Piol, Valpardo, Quiroga, Vázquez, Escalé, Pérez Villanueva e Iraza, y como suplentes los señores marqueses de Larios, conde de Gomar, Pérez del Pulgar, Campomanes, Ríos y Alcalde.

Para recibir a SS. AA. RR. fueron designados los señores marqueses de Valderredible, Álvarez Marín, Daza, Elías, Vilarnob, y Calvo de Leon, y como suplentes los Sres. Baxiá, Rodríguez de los Ríos y marqués de la Viesca.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de nombrar los individuos de la comisión de actas, que pueden obtener las minorías.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de nombrar los individuos de la comisión de actas, que pueden obtener las minorías.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de nombrar los individuos de la comisión de actas, que pueden obtener las minorías.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de nombrar los individuos de la comisión de actas, que pueden obtener las minorías.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de nombrar los individuos de la comisión de actas, que pueden obtener las minorías.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de nombrar los individuos de la comisión de actas, que pueden obtener las minorías.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de nombrar los individuos de la comisión de actas, que pueden obtener las minorías.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de nombrar los individuos de la comisión de actas, que pueden obtener las minorías.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de nombrar los individuos de la comisión de actas, que pueden obtener las minorías.

Acto continuo se dio por terminada la junta.

La minoría conservadora se ha reunido esta tarde, en uno de los salones del Congreso, breves instantes, para convenir en la linea de conducta que respecto de la votación de la mesa y de la comisión de actas habrá de seguir los diputados de aquel partido.

Ha presidido la reunión el Sr. Romero Robledo, y se ha acordado abstenerse en la votación de presidente, supuesto que votaría unida la mayoría al señor Posada Herrera; votar para la cuarta vicepresidencia al Sr. Moret, demócrata, y para la cuarta secretaria al señor Ordóñez, conservador, de acuerdo con las minorías avanzadas, y convenir con las demás oposiciones en la forma de

El congreso de Americanistas que se celebró en Madrid, es el cuarto. El primero fue el de Nancy, en 1873; el segundo el de Luxemburgo, en 1877; el tercero el de Bruselas, en 1878, y el cuarto el de Madrid, en 1881.

El comandante de somates D. Federico Espina, después de dar muerte ayer a su novia en la plaza militar de Fúneras, con un tiro de revolver, se suicidó con dos tiros de la misma arma.

Las casas de huéspedes, los establecimientos de bebidas, las casas de va-  
cas, los mercados y los almacenes van  
a ser visitados por los tenientes de al-  
calde y junta de sanidad.

Ha llamado mucho la atención el si-  
mil empleo, ayer en su discurso por  
el Sr. Posada Herrera, tanto & más que  
el de la polvora, qui dió lugar a tantos  
conentarios cuando tomó posesión de  
la presidencia del Consejo de Estado.  
El simil de ayer fué de carácter acá-  
tico, y revela el ingenio y el talento  
del diputado por Madrid y por Llanes.

De uno de nuestros correspondentes re-  
cibimos la siguiente carta:

«Suanes, 15.  
A las cuatro de la tarde fondearon á la  
entrada de este puerto las goletas de guerra  
«Concordia» y «Liger» y el vapor auxiliar  
de Lopez empavesados y con las insignias  
reales. Las autoridades de esta villa y las

de Santillana que con anticipación llega-  
ron, seguidas de multitud de particulares  
de esta localidad y pueblos comarcanos,  
se apresuraron a bajar á la playa llevando  
en el momento que la flota real tomaba  
tierra.

El carro del Sr. Domínguez, ó sea el que  
condujo á la real familia, la noche del sa-  
bado último, á Comillas, pero adornado  
y con asientos de madera cubiertos de al-  
mohadas, recibió á S. M. la reina & infan-  
tas doña Engracia y doña Paz, seguidas de  
la marquesa de Santa Cruz y condesa Tho-  
mas, que acomodándose como pudieron se-  
dejaron llevar por la pendiente y larga  
cuesta que conduce al pueblo, al paso de  
los dos encampanillados bueyes que ve-  
lamente arrastraban el vehículo. Se-  
guían á éste, acompañados de las autorida-  
des mencionadas, el ministro de Marina,  
médico de S. M. la reina, Dr. Riedel gene-  
ral Echagüe y Terreros, contralmirante  
Sr. Carranza y marqués de Casa-Mena.

Llegó el carro real á la iglesia desde  
dicho hotel, en que descansaron por  
breves momentos S. M. el rey y A. A. el sa-  
bado ultimo. Ya en él, pasaron al comedor  
en donde se les sirvió leche de vacas, res-  
cos del país y dulces, á todo lo cual hicie-  
ron honor las augustas personas probando  
de todo.

Nunca, dicen los naturales de Suanes,  
se ha visto reunida en su localidad tan  
considerable número de personas, ni nunca  
los apáticos e indiferentes habitantes  
de estas comarcas han demostrado tan  
entusiasmo tan frenético como en las presen-  
tes circunstancias. El clamoroso incesante  
del pueblo no dejaba oír las preguntas que

la familia real dirigía á todos indistin-  
tamente respecto de la localidad. Danzas de  
muchachos, cuadrigas de mozas con pan-  
deretas, banderas agitadas por los hombres  
que se rehúllan sin cesar al rededor del ca-  
rro, desalorados y entusiastas vivas de los  
aldeanos y pescadores y verlignos repi-  
goteo de las campanas, acompañaron á la  
real familia sin cesar á la subida y bajada  
del pueblo. Algunos aldeanos que ya ha-  
bían agotado el repertorio de sus aclama-  
ciones, pero que no podían materialmente  
dar tregua á su entusiasmo, dieron vivas  
al alma de cría de S. A. la princesa, que  
quedó en Comillas y hasta al carro del tío  
Damián que conducía á S. M. y A.A.

Muchachas y muchachos vestidos con  
enaguas, pañuelos de colores y cintas, y  
que al decir de sus respectivas madres  
eran trajes de angeles o serafines, ofrecie-  
ron bouquets y acabeles manifestaciones.

A las seis y media regresaron a bordo de  
la Concordia.—SALVADORES.

Hoy recibimos el siguiente DESPA-  
CHO TELEGRÁFICO:

«Murcia, 18 (3-30 tarde).

Reunió el partido constitucional  
en el círculo Industrial para despedir al diputado electo Sr. Gomez Diaz,  
este ha pronunciado un magnífico dis-  
curso, interrumpido por bravos y  
aplausos. Sus palabras han produci-  
do gran sensación dentro y fuera del  
círculo.—T.

Han fallecido:  
En Sevilla, doña María del Carmen

Gómez de la Gándara; en Córdoba, don  
Espinidón Almarcha y Serrano, regen-  
te de la imprenta del Diario, y D. León  
Fernández, maestro de instrucción pri-  
maria de Villanueva del Duque; en Jaén,  
el mexicano D. Bernardo Aragón, en Tor-  
relavega, el hermano de D. Manuel  
Crespo Quintana, diputado a Cortes; en  
P. implena, la madre de D. José María  
Villanueva; en Benízal, el joven co-  
mandante graduado capitán de caballería  
de la reserva de Valencia D. Joa-  
quín Vallterra, del hábito de Calatay-  
da; en la Coruña, el capitán de cazados  
de Reus D. Adolfo Verjan y Pám-  
pillon.

—En provincias, a las nueve de la ma-  
ñana, la temperatura máxima fué de 23° en  
Burgo.

—El día de hoy en Madrid, algo nebu-  
loso.

—A las nueve de la mañana la tempera-  
tura era de 22 grados.

—A las seis de 26.

GÜLTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en  
la iglesia de San Antonio del Prado, donde  
termina el triduo en obsequio de Nuestra  
Señora de la Saleta; á las diez será la misa  
mayor, y por la tarde á las cinco en los  
ejercicios será orador D. Sebastián Urri-  
y procesión de reserva.

—La V. O. T. de Siervos de María conta-

nina en la iglesia de San Nicolás y la se-  
mana de Nuestra Señora de los Dolores; á las diez

será la misa solemne con manifiesto y ser-  
mon que predicará D. José Vigier, y por la

tarde á las cinco en los ejercicios será ora-  
dor D. Santiago Pastor Just, terminando

Visita de la Corte de María.—Nuestra Se-  
ñora de Guadalupe en San Millán, la de la

Corte en los Irlandeses o la del Buen Pa-  
to en San Luis.

—Recomendamos á nuestros lectores y es-  
pecialmente a los padres de familia la lec-

tura del anuncio del Colegio de Peñar.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## DIARIO DE MADRID.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

Ayer no llovio en provincia alguna.

La temperatura máxima de ayer en

Madrid fue de 26° grados, y la mínima

de 18'4.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

Ayer no llovio en provincia alguna.

La temperatura máxima de ayer en

Madrid fue de 26° grados, y la mínima

de 18'4.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

Ayer no llovio en provincia alguna.

La temperatura máxima de ayer en

Madrid fue de 26° grados, y la mínima

de 18'4.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

Ayer no llovio en provincia alguna.

La temperatura máxima de ayer en

Madrid fue de 26° grados, y la mínima

de 18'4.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

Ayer no llovio en provincia alguna.

La temperatura máxima de ayer en

Madrid fue de 26° grados, y la mínima

de 18'4.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

Ayer no llovio en provincia alguna.

La temperatura máxima de ayer en

Madrid fue de 26° grados, y la mínima

de 18'4.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

Ayer no llovio en provincia alguna.

La temperatura máxima de ayer en

Madrid fue de 26° grados, y la mínima

de 18'4.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

Ayer no llovio en provincia alguna.

La temperatura máxima de ayer en

Madrid fue de 26° grados, y la mínima

de 18'4.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana, y se

Luna: cuarto menguante el 18; nueva  
el 23.

## ESTADO ATMOSFERICO.

Ayer no llovio en provincia alguna.

La temperatura máxima de ayer en

Madrid fue de 26° grados, y la mínima

de 18'4.

## ALMANAQUE.

SANTOS DE MANANA.—San Esteban y

companeros mártires.

Sol: sale á las 5'45 de la mañana